

Editorial

En esta ocasión, tenemos un contenido muy variado de temas en nuestra revista. Venimos observando desde siempre el interés del odontopediatra por investigar y conocer más profundamente el mundo del niño que precisa atención médica continuada por sus condiciones especiales de salud.

Nosotros nos vemos en el deber de conocer sus peculiaridades y saber buscar soluciones a los problemas que tanto ellos como sus familias nos plantean.

En el presente número tenemos un artículo de Gómez y colaboradores que nos invita a revisar los protocolos ortopédico-ortodóncicos de actuación en pacientes con fisura labioalveolar y palatina. Nuestra actuación clínica pasará necesariamente por ser el profesional el que modere cada paso clínico y beneficie a través de la salud oral la calidad de vida de estos niños durante sus años de crecimiento y desarrollo.

Con este mismo objetivo, de la Hoz y colaboradores señalan en su artículo las necesidades de salud dental en 21 niños con síndrome de delección 22q11.

De otro lado, una de las patologías más frecuentemente señaladas por los padres en nuestra clínica diaria es el bruxismo. La complejidad de su diagnóstico y la búsqueda de factores etiológicos y plan de tratamiento adecuado en cada caso es un hecho constatado por nosotros siempre. Rojas y colaboradores, como autores del trabajo de revisión que presentamos, tratan de ofrecernos soluciones para estos casos.

Contamos con un trabajo original de estudio bibliométrico acerca de la evidencia científica que existe sobre la traumatología dentaria, patología en la que los odontopediatras debemos tener obligatoriamente una formación actualizada. Vivero y colaboradores tratan de abrir luz ante tan extensa bibliografía existente en este campo.

Por último, Cahuana y colaboradores nos aportan la nota clínica con un caso de autotrasplante dental, como solución a un incisivo central con fracaso eruptivo.

Para cerrar este editorial, solo mencionar que se celebraron en el mes de diciembre las XVIII Jornadas de Encuentro de Pediatría-Odontopediatría.

Con gran interés, como en todos los encuentros anteriores, nos reunimos cerca de 300 personas con el objetivo de conocer nuevos horizontes en salud oral e integral del paciente infantil.

Agradecer a nuestros “mecenas” la posibilidad que nos brindan de mantener vivos estos encuentros realizados de forma absolutamente gratuita para los asistentes.

P. Planells
Directora de la Revista

With regard to the content of our journal, on this occasion it is very varied.

We have always observed the interest of pediatric dentists in investigating and getting to know more deeply the world of the child that requires continuous medical care due to special health conditions. We are dutybound to discover these peculiarities and to find solutions to the problems raised by these children and their families.

In this edition we have an article by Gómez et al. who invites us to revise the orthopedic-orthodontic protocols of action for cleft lip alveolus and palate patients. Our clinical action will necessarily influence the quality of life of these children as we are the professionals that control each clinical step during their years of growth and development.

With these same objectives Hoz et al. point out in their article the dental health needs of 21 children with 22q11 deletion syndrome.

Bruxism is one of the pathologies that is most commonly pointed out by parents during our clinical practice. The complexity of its diagnosis and the search for etiological factors and a suitable treatment plan for each case is a fact that we have always been aware of. Rojas et al. as the authors of the revision article that we present, aim to offer solutions for these cases.

We have an original article that is a bibliometric study on the scientific evidence that exists on dental trauma, a pathology that all pediatric dentists should be properly and recently trained in. Vivero et al. aim to shed some light on the extensive literature on the subject.

Lastly, Cahuana et al. provide a clinical article on tooth autotransplantation in order to solve the failure of eruption of a central incisor.

It should be mentioned that on December the 18th the Pediatrics-Pediatric Dentists meeting took place. There was great interest in the event and, as on previous occasions, there were around 300 of us eager to discover new horizons in the oral and integral health of the child patient.

We would like to thank our “supporters” who help keep these events alive, and also free, for those attending.

P. Planells
Journal Director